*¿ALICIA?*

*De Ariadna Asturzzi*

Nota de la autora

El personaje “El otro lado de la puerta” es un mismo personaje pensado para un actor varón que va encarnando distintas personas de la vida de Alicia, se llama así, pero sólo está del otro lado de la puerta cuando figura en off. Sugerencias que dejo de todos modos a criterio de la dirección.

*Interior de un baño amplio, de una mansión antigua que se alquila para fiestas. El espacio es amplio, recubierto en azulejos blancos de época con guarda negra. En el centro del baño está el lavabo muy grande con pie de porcelana y canillas de pico de cisne, enfrentado a la puerta principal. Sobre este un espejo suntuoso con marco dorado. Hacia la derecha un cheslong de gamuza gris y una pequeña mesa a su lado con un arreglo de flores y revistas de fiesta. En el lado izquierdo sobre una de las paredes el inodoro y el bidet y en la pared opuesta una bañera con patas metálicas, sobre ella una tapa de madera labrada con bisagras en uno de los laterales. Entra Alicia, 40 años, con un vestido de novia muy pomposo, el pelo recogido, y de él sale un tocado de tul muy largo. Del cuello le cuelga un collar de carnaval y lleva en la mano una banana gigante de plástico. Al abrir la puerta se escucha música de fiesta, Alicia entra agitada y en pleno ataque de pánico, coloca el pasador en la puerta y se acerca al espejo. Saca un celular del escote y lo apoya sobre el lavabo. Se escucha un golpe en la puerta, como puede responde…*

**ALICIA:** Ocupado.

*Apoya sus manos en el lavabo, respirara cada vez más agitada, levanta la cara, se la toca como si no fuera de ella, se pone roja. Niega con la cabeza, se apantalla con las manos, se saca los guantes y se apantalla con ellos también. Tocan a la puerta, ella se abalanza violenta y desesperadamente a chequear que esté trabada.*

**ALICIA:** Ocupado, mierda. (Con falta de aire) ¿Es el único baño en este salón del orto? (Se asusta y se tapa la boca, sigue respirando agitada)

**ALICIA**: Les quiero pedir que por favor no hagan un escándalo, no pasa nada. Necesito un momento a solas nada más. (Se mira y se toca el corset del vestido). ¿Por qué carajo me puse esta mierda? ¡Qué graciosa que sos Alicia! (Enojada a la puerta) ¿Por qué no me dijeron que daba vergüenza ajena? (Al espejo) ¡Ni a vos te da risa Alicia! (Gritándole a la puerta.) No se queden ahí, necesito tiempo y respirar. (Cada vez más agitada, camina mecánicamente y sacude sus manos, se frena cada tanto, pone las manos en las rodillas, baja la cabeza, la levanta y llora) No, no… ahora no, no. Saltá, Alicia, saltá. No, no puedo. ¡Saltá, Alicia, saltá! (Empieza a saltar abriendo y cerrando piernas y brazos al mismo tiempo. Se detiene un momento) ¡Saltá, Alicia! (Vuelve a saltar y durante los saltos se va calmando. Habla mirándose al espejo y repite frases aprendidas como automáticamente). (Asiente con la cabeza) No sabemos realmente algo hasta que lo sabe nuestro cuerpo. No sabemos realmente algo hasta que lo sabe nuestro cuerpo. No sabemos realmente algo hasta que lo sabe nuestro cuerpo. (Se gira y le habla con tranquilidad a la puerta) (Se acerca a la puerta) ¿Yuli? ¿Sonreír sí, pastillas no? ¿Así era? (Apoya la oreja en la puerta mientras habla. (Vuelve a mirar, se gira de todos los modos posibles para abarcar todos los ángulos de la cerradura, se tira al piso y mira por debajo de la puerta. Pega su oreja a la puerta, no escucha nada. Muy despacio pone la cadenita en la puerta y saca el pasador, abre apenas y después abre todo lo que le permite la cadenita. Mientras cierra la puerta, grita) Yuli? Yuli?... ¡Manga de forros! ¿Ni uno se dio cuenta que no estoy en mi fiesta? (Le grita a la puerta). Podrían venir a ver si estoy bien ¿no? (Se escuchan gritos que viene acercándose desde lejos, cuando ya están encima se suman golpes a la puerta). Perdón, perdón.

*Se escuchan voces, Alicia, mira a la puerta, mira alrededor también, se tapa los oídos y se los destapa.*

**EL OTRO LADO DE LA PUERTA:** (en off) **(YULI)** Ali, Alicita. **(SERGIO)** Alicia, preciosa, ¿estás bien? (Alicia se acerca a la puerta y se pega a ella con los brazos abiertos, se refriega sobre ella y la acaricia, desde la puerta se mira al espejo) **(MADRE)** ¡Alicia no seas ridícula! Nos hiciste venir hasta este campo, estamos todos vestidos, gastamos plata, tiempo, vida. Salí de ahí.

**ALICIA:** (Interrumpiendo antes de que la sigan agrediendo) Gracias por preocuparse. Necesito estar sola, me falta un poco el aire.

**EL OTRO LADO DE LA PUERTA:** (en off) **(MADRE)** Es un campo Alicia, andá a dar una vuelta por el césped si necesitás aire.

(...)

*Toma la copa haciendo fondo blanco. Se coloca de espaldas a la puerta igual que antes, saca el pasador, abre, saca la mano con la copa vacía. Al mismo tiempo entra una mano con una copa llena, Alicia la agarra y cierra la puerta rápidamente. Se sienta en el inodoro con la tapa baja, mira hacia el frente y empieza a sacudir su mano libre delante de su cara como si se espantara moscas, frunce el ceño, mira hacia distintos lugares como si viera cosas. Aparece la Madre dentro del baño. Tiene 65 años, está disfrazada de viuda negra, lleva un luto absoluto. Es alta, delgada y pálida, lleva un arreglo en el cabello con un tul negro.*

**ALICIA:** (Mientras levanta la vista y descubre a su madre entrando) ¿Qué hacés mamá? ¿Cómo? Cerré la puerta, la cerré.

**EL OTRO LADO DE LA PUERTA (MADRE):** No interesa.

**EL OTRO LADO DE LA PUERTA (MADRE):** Alicita, encerrarse no lleva más que a la pura fatalidad. Te vas a hundir sin tocar piso firme nunca.

*Alicia levanta la cabeza mientras va escuchando lo que dice la madre.*

**ALICIA:** (Repentinamente grita) ¡Sola! (Se habla a si misma) ¡Respirá Alicia, respirá! (A la puerta) Andate.

*Camina frenética, toma de la copa que tiene, apoya la frente en una pared, mueve los hombros, toma, mira la mesita, ve unas revistas de novias, las pone con la tapa hacia abajo.*

**EL OTRO LADO DE LA PUERTA (MADRE):** ¡Cuánto infortunio hay en tu cara!

**ALICIA:** (Se mueve rápidamente hasta la puerta y agarra el picaporte. La puerta está cerrada con traba. Se habla a sí misma) Alicia tranquilizate.

**EL OTRO LADO DE LA PUERTA (MADRE):** ¿Volviste a hablar sola Alicia? Vos necesitas ayuda, no estás pudiendo autocontrolarte.

**ALICIA:** Salí.

**EL OTRO LADO DE LA PUERTA (MADRE):** ¿Qué es lo que te pasa, Alicia?

*Madre se le acerca lentamente, Alicia se deja abrazar.*

**ALICIA:** (Llorando como una nena) Es mi noche. Estoy confundida, no, estoy ahogada. (Se tira de su propio vestido) No puedo respirar. Me voy a morir.

**EL OTRO LADO DE LA PUERTA (MADRE):** Pocos tienen la suerte de irse de este mundo temprano y para vos ya no sería temprano, así que recomponete Alicia.

**ALICIA:** ¿De todo tenés que opinar? (Respira agitada y se hiperventila) No tendría que haber hecho fiesta. ¿Con qué necesidad? Y los disfraces, como si fuera una pendeja (Se vuelve a tironear el vestido).

**EL OTRO LADO DE LA PUERTA (MADRE):** (Con voz más lenta y más grave) Otra vez se te va el tren Alicia, la vida no espera y vos… vos siempre a destiempo.

**ALICIA:** Yo estoy bien, estaba bien. Estoy… bueno no, no sé. La reverenda mierda. (Empieza a girar sobre sí misma y tironearse el vestido, la madre la mira como si fuera un animalito) Era gracioso cuando lo pensé. Pero no, no es gracioso, es cínico, el cinismo es lo único a lo que se animan los cagones. (Frena)

**EL OTRO LADO DE LA PUERTA (MADRE):** A vos nada más se te ocurre, que una solterona vestida de novia en su cumpleaños de cuarenta puede ser gracioso.

**ALICIA:** No uses esa palabra de mierda mamá.

**EL OTRO LADO DE LA PUERTA (MADRE):** ¿Cuarenta?

**ALICIA:** Solterona mamá, solterona. Es una mierda esa palabra, es un invento de tu época, o de antes, no sé. ¿Sola no sirvo… no sirvo? (La mira como pidiéndole que la quiera) ¿Me tengo que casar para que estés orgullosa, contenta? No te alcanza con que sea la senior manager salary de Future global agency?

**MADRE:** Recursos humanos, Alicia. Ni vos podés decirlo.

*Madre la agarra de los hombros y sin darle tiempo a nada le pega un cachetazo.*

**EL OTRO LADO DE LA PUERTA (MADRE):** ¡Cuántas vicisitudes Alicia! (Llevándola al espejo y poniéndola enfrente) Mirá para atrás y mírate. Buscá un refugio cálido. Abrazate al primero que encuentres, no vas a encontrar nada mejor. Aprovechá los dones que te dio la naturaleza.

**ALICIA:** (Soltándose de su madre, se gira y la acorrala hacia la puerta mientras habla sin parar). Estás aprovechando este momento de debilidad, te veo, se te cae la baba, te están saliendo los colmillos mamá. Me agarrás en el medio de una crisis y venís a meter tu cizaña. Ves que el terreno está fértil… capaz hasta prende y te salís con la tuya. ¿No querés decirme también que tenga un hijo rápido? ¿Querés que congele óvulos porque ya soy vieja? ¿No se te ocurrió frenarte un segundo y ver qué cosas quiero yo? ¿Quién soy? Noooooo, vos, tus ideas, tus opiniones… y yo no importo.

**EL OTRO LADO DE LA PUERTA (MADRE):** Como te gusta victimizarte.

**ALICIA:** ¡Basta mamá! Te estoy explicando algo y lo anulás diciendo que me hago la víctima.

**EL OTRO LADO DE LA PUERTA (MADRE):** Yo te digo las cosas como son, si a vos no te gusta escucharlas… (Alicia le pega piñas a la pared, cierra los puños, se rasguña los brazos, descarga la impotencia) Alicita, si yo te viera bien, no diría nada, pero no estás bien. Estás encerrada en un baño. ¿Vos te das cuenta no? Hablando sola, gritando cosas, despotricando. Vos necesitás cambiar el rumbo.